Los valores

**El mensaje de Jesús es eminentemente espiritual y trascendente, pero también humano: ético, estético, político, convivencial. Se centra en el anuncio de la salvación de todos los hombres, gracias a su venida y a su misterio redentor. Pero no olvida que el mensaje es recibido por hombres concretos que viven en este mundo y caminan por él entre reclamos culturales, sociales y materiales.**

**Pero ese mensaje se dirige a los hombres y se fundamenta en la misma digni­dad de su naturaleza espiritual, libre y racional. Por eso, Jesús anuncia una serie de valores humanos que nos deben hacer pensar y sentir agradecimiento por su generosa donación.**

**Los valores evangélicos**

**Entre estos valores hemos de citar algunos que sobresalen en el Evangelio y que constituyen para nosotros un verdadero desafío para hacer del mensaje de Jesús una plataforma de promoción humana y de convivencia.**

**1. Unos son naturales.**

**Quiere decir que en el Evangelio se promueve aquello que el hombre, como tal, necesita para vivir y para convivir. Por ejemplo se pueden recordar:**

**- La Vida que nos da el Creador y que nos hace posible llegar un día al gozo de poseerlo en el cielo.  
     - El Amor y la capacidad de orientarnos hacia Dios, rechazando el mal y haciendo posible el bien.  
     - La Paz que tantas veces nos deseó en su vida terrena y en sus apariciones después de resucitado.  
     - La Salud y la seguridad de vida personal y de la colectividad.  
    - El Progreso y la prosperidad y la capacidad humana de  mejorar.  
     - La Solidaridad y la bondad en la convivencia con amigos y enemigos.  
     - La Felicidad y la realización como personas según los objetivos.  
     - La Justicia y el respeto al prójimo, que nos abre a lo espiritual sin dejar lo terrenal.   
     - La Libertad y la responsabilidad en las propias acciones y en las ajenas.**

**2. Otros más sobrenaturales**

**Son valores superiores a los humanos. Son riquezas espirituales y radicales del hombre que acepta el mensaje sobrenatural del señor. Se pueden citar algunos:  
     - La Oración y humildad para levantar el corazón a Dios y adorar, dar gracias y pedir perdón o rogar dones.  
     - La Confianza en la Providencia, que nos pone a Dios cerca de nosotros como Padre y no sólo Señor y promociona la esperanza y la paz ante el porvenir en referencia a este mundo y a la otra vida.  
     - La Conversión y la Penitencia, o rechazo del mal, que nos abre el camino de la salvación.  
     - La Fraternidad en la vida de Comunidad con todos los hombres, que nos hace ver al prójimo como hermano y cultivar la solidaridad con todos.  
    -  La Generosidad y la magnanimidad, incluso para perdonar a los enemigos y para tener compasión con los que sufren por su culpa o sus delitos.**

**. Armonía de valores**

**Es necesario entender que ambos valores evangélicos, los naturales, que parecen centrarse en las cosas de este mundo, y los más sobrenaturales, que se orientan a las cosas del espíritu, son compatibles e inseparables.**

**Además ambos son imprescindibles en una buena catequesis.  Si la educación de la fe se reduce a lo espiritual y se olvida de lo material, se incurre en el misticismo. Y Jesús dio pan a los hambrientos, curó a los enfermos y lloró con los tristes y oprimidos.**

**Pero si la catequesis sólo se centrara en lo material y olvidara la dimensión trascendente el hombre, incurriría en naturalismo o en socialismo, que resultan insuficientes. También el Señor reclamó la oración, la renuncia, la pobreza y, sobre todo, la fe en su mensaje salvador.**

**Esto obliga a mirar hacia el Reino de Dios como un bien que no es de este mundo, pero que no puede darse sin el mundo. Si Jesús ha venido al mundo, la catequesis no puede prescindir del mundo.**

**Son los valores del Reino de Dios los que no hacen a los cristianos amar la tierra para mejorarla y esperar en el cielo para  vencer el mal, pues el Reino divino consiste en el triunfo del bien sobre el mal.**

